

Reseña de los atentados terroristas del 11 de septiembre



Las torres gemelas ardiendo con la ciudad de Nueva York como escenario de fondo.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 (comúnmente referidos como 9/11 en el mundo anglosajón y 11-S en España y América Latina), fueron una serie de atentados suicidas que implicaron el secuestro de cuatro aviones de pasajeros por parte de 19 miembros de la red terrorista Al-Qaeda.

Se dividieron en cuatro grupos de secuestradores cada uno de ellos con un piloto que se encargaría de conducir el avión una vez reducida la tripulación de cabina. Dos aviones (United Airlines 175 y American Airlines 11) se estrellaron contra las Torres Gemelas del World Trade Center, uno en cada torre, que se derrumbaron en las dos horas siguientes. El tercer avión secuestrado (American Airlines 77) impactó contra el Pentágono. El cuarto avión (United Airlines 93) no alcanzó ningún objetivo ya que, mientras los pasajeros y tripulantes intentaban recuperar el control, se estrelló en campo abierto, en Pensilvania.

A parte de los 19 secuestradores hubo 2.973 personas muertas confirmadas y 24 continúan desaparecidas como consecuencia de dichos atentados.

Este atentado se caracterizó por el empleo de aviones como armamento, creando una situación de temor mayor en todo el mundo y dando comienzo a la Guerra contra el terrorismo.

Los atentados del 11 de setiembre fueron descritos por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como un "horrible atentado terrorista".



Los atentados

Cuatro aviones comerciales fueron secuestrados en ruta hacia California desde el Aeropuerto Internacional de Boston, el Aeropuerto Internacional Washington-Dulles, y el Aeropuerto Internacional Libertad de Newark. Los cuatro aviones tenían como destino California por lo que sus depósitos de combustible iban llenos con unos 91.000 litros, 65.455 kg.[3]. Dos aviones impactaron contra las Torres Gemelas, un tercero contra El Pentágono y el cuarto impactó en campo abierto en Pensilvania.

Algunos pasajeros y miembros de la tripulación de los aviones secuestrados pudieron llamar con sus teléfonos móviles. Ellos informaron que había varios secuestradores en cada avión. Un total de 19 fueron más tarde identificados por el FBI, cuatro en el vuelo United 93 y cinco en los otros tres vuelos.

Según revelaron los testimonios desde dentro del avión los secuestradores habían tomado el control de los aviones usando simples navajas con las que mataron a azafatas de vuelo y al menos a un piloto o pasajero. Según las investigaciones de la Comisión del 11-S se tiene constancia también de que fue usado algún tipo de spray para retener a los pasajeros en la cabina de primera clase. Así mismo se amenazó con la presencia de una bomba en tres de los aviones, no fue así en el American Airlines 77. De acuerdo con la comisión se piensa que los avisos de bomba eran probablemente falsos.

En el cuarto avión, la caja negra reveló que los pasajeros, después de enterarse que el resto de aviones habían sido estrellados deliberadamente, trataron de retomar el control de los aparatos a lo que los secuestradores reaccionaron moviendo el avión en un fallido intento para someter a los pasajeros. De acuerdo con la grabación 9-1-1, uno de los pasajeros, Todd Beamer, pidió a la persona con quien hablaba por teléfono que rezara con él y al finalizar simplemente dijo "let's roll". Poco después el avión se estrelló en un campo cercano a Shanksville en Pensilvania a las 10:03.11 am hora local. Existe un debate acerca del momento exacto en que el avión chocó contra el suelo ya que los registros sísmicos registran el impacto a las 10:06 am. Posteriormente el líder de Al Qaeda capturado Khalid Shaikh Mohammed dijo que el vuelo 93 tenía como objetivo el Congreso de los Estados Unidos.

La expresión "let's roll" comenzó a ser ampliamente usada en los Estados Unidos luego de los ataques. Neil Young compuso una canción con ese título como tributo a las víctimas. Por su parte la viuda de Beamer patentó la frase como marca registrada



Los atentados extendieron la confusión en todos los Estado Unidos. A lo largo del día se sucedió la publicación de todo tipo de informes y noticias sin confirmar y contradictorias. Una de las más persistentes fue la de que había estallado un coche bomba en la sede central del Departamento de Estado de los Estados Unidos, el edificio Trumann de Washington D.C.. Esta falsa noticia pasó por las agencias de noticias y llegó a ser publicada por varios periódicos ese día.

Otro informe difundido por la agencia Associated Press afirmaba que el vuelo 1989, un avión Delta 767 había sido también secuestrado. La noticia resultó ser también un error, el avión había sido considerado brevemente como en riesgo de secuestro pero finalmente respondió a los controladores aereos y finalmente aterrizó a salvo en el aeropuerto de Cleveland, Ohio.

Diario Exterior